

Ciencia & Sociedad

“La telesalud no es sólo una cuestión técnica; requiere de una comprensión integral de lo humano, ético y comunicacional”.

Jacqueline Ibarra, autora correspondiente del estudio e investigadora del Observatorio Regional de Salud Digital Ucs.

Natalia Quiero Sanz
natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

NO ESTABAN SISTEMATIZADAS NI RECONOCIDAS FORMALMENTE

Estudio regional define las competencias clave para ejercer la telesalud y telemedicina

Una investigación pionera realizada por un equipo Ucs y UdeC permitió identificar diversos aspectos clave a desarrollar para una atención ética, segura, pertinente, efectiva e inclusiva, como conocimiento tecnológico y comunicación efectiva. El trabajo sentó las bases que llevaron a elaborar un manual formativo para profesionales que se entregará en toda la Región.

Conocimiento tecnológico, comunicación efectiva, ética profesional, empatía y adaptabilidad están entre las competencias clave para el ejercicio ético, seguro, pertinente, efectivo e inclusivo de la telesalud y telemedicina, y se identificaron en un inédito estudio de académicos locales en miras a impulsar avances en Biobío y Chile en un ámbito cada vez más crítico.

“Dimensiones asociadas a competencias en telemedicina y telesalud en profesionales de la salud: revisión exploratoria” es el artículo publicado en la revista Medwave para plasmar los resultados de la investigación de especialistas del Observatorio Regional de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Ucs) y del Centro Regional de Telemedicina y Telesalud del Biobío de la Universidad de Concepción (UdeC), y que ha sentado las bases para la formación de personal capacitado para dar una atención remota de alta calidad, necesidad vital hoy.

Atención de calidad

Jacqueline Ibarra, autora correspondiente del estudio e investigadora Ucs, releva que telesalud y telemedicina son clave para facilitar distintos procesos y reducir brechas de acceso, las que pueden afectar desde diagnósticos al control de afecciones y calidad de vida de las personas.

Hay situaciones en que la presencialidad no es reemplazable, como un examen de laboratorio o intervenciones físicas, pero afirma que múltiples atenciones en distintas especialidades y condiciones se pueden realizar a distancia, de la mano de nuevas tecnologías y plataformas digitales. Así aparecen múltiples beneficios, sobre todo para territorios rezagados, desde evitar desplazamientos hasta optimizar uso de recursos y acortar largas listas de espera a especialistas.

Pero, el formato virtual depende de herramientas y dinámicas diferentes al presencial que deben manejarse para la entrega adecuada y buenos resultados. “La telesalud no es sólo una cuestión técnica; requiere de una comprensión integral de lo humano, ético y comunicacional”, afirma la directora de Postgrado de la Facultad de Medicina y del Núcleo Científico Tecnológico de la Ucs.

Bajo ese escenario surge el es-

tudio para establecer competencias esenciales que deben tener los profesionales de la salud para practicar la telesalud y telemedicina. La académica expone que no estaban sistematizadas ni reconocidas formalmente, si bien

existían listados de habilidades, conocimientos y actitudes.

El equipo revisó la literatura y analizó 36 artículos publicados de 2013 a 2023 en bases de datos internacionales para generar una pionera sistematización.

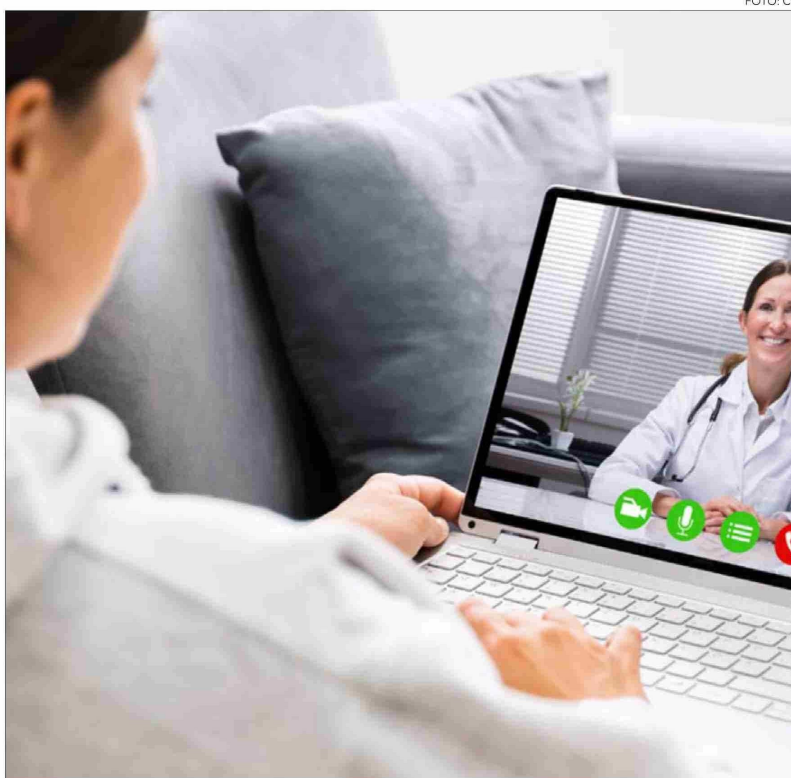


FOTO: CC

En específico, se identificaron 12 dimensiones fundamentales que abarcan aspectos como informática, alfabetización digital, cooperación interprofesional, seguridad de la información, comunicación, atención culturalmente competente y actitud positiva frente a la telemedicina. El estudio resalta que competencias como razonamiento clínico, empatía, protección de datos y toma de decisiones compartida son clave para garantizar una atención centrada en el paciente.

Aportar a la salud

Este artículo es el primero fruto de una línea de investigaciones que permitió elaborar un manual de competencias de telesalud y telemedicina para profesionales, que ya tiene derecho de autor, para promover marcos formativos adaptados a las realidades locales.

“El manual se va a entregar a las 33 comunas del Biobío. La idea es que llegue a quien tiene que llegar, porque no sacamos nada con hacer investigación y generar material si queda guardado en las oficinas de académicos, necesitamos que sea ocupado por profesionales”, manifiesta Ibarra.

El potencial de impacto que se espera es impulsar decisiones, acciones y políticas para fortalecer la atención remota, y así aportar a mejorar el sistema de salud y al bienestar social en la Región.

En esa línea, asegura que como equipo están abiertos a entregar la capacitación donde requieran.